



Libros

Manuel Bru

Saber *manejar* la Biblia para no manipularla

Título: *Aprende a manejar la Biblia. Aproximación al Antiguo Testamento*

Autor: Óscar García Aguado

Editorial: Ciudad Nueva



Este libro de bolsillo, tan *manejable*, como reza su título, es un verdadero instrumento de trabajo para adquirir los conocimientos esenciales para comprender la Biblia, las principales claves para interpretarla dentro de la tradición católica, para aprender a descubrir el Antiguo Testamento como anticipo del Nuevo Testamento, y para adentrarse en la espiritualidad bíblica. Pero sobre todo, para enamorarse de la Sagrada Escritura, como lo hacía san Juan Crisóstomo: «Tengo en mis manos su palabra escrita. Este es mi báculo, esta es mi seguridad, este es mi puerto tranquilo. Aunque se turbe el mundo entero, yo leo esta palabra escrita que llevo conmigo, porque ella es mi muro y mi defensa. ¿Qué es lo que me dice?: “Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”».

El autor, Óscar García Aguado, actualmente párroco y viceconsiliario de Manos Unidas, es un experto en la materia y con una larga experiencia de promotor de escuelas bíblicas en las parroquias por las que ha pasado como párroco de barrio (Aluche, Vallecas y ahora Cuatro Vientos, en Madrid). Él mismo explica al comienzo del libro la experiencia de estas escuelas bíblicas: «Las almas se ensanchaban, las personas se sentían reconfortadas y alentadas en su esperanza, y se respiraba una atmósfera de comunión profunda. Cuando vamos leyendo más y más la Escritura, en la preciosa tradición de la Iglesia, vamos reconociendo a Dios en nuestra vida. Porque decía el gran san Jerónimo: “Desconocer la Escritura es desconocer a Cristo”. Y quien conoce a Cristo se enamora de Él y su amor te lanza a las más altas cotas de la humanidad, a ese maravilloso camino llamado santidad».

Decía san Pablo VI en su exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi* (1975) que «el Evangelio que nos ha sido encomendado es también palabra de verdad. Una verdad que hace libre y que es la única que procura la paz del corazón; esto es lo que la gente va buscando cuando le anunciamos la Buena Nueva. La verdad acerca de Dios, la verdad acerca del hombre y de su misterioso destino, la verdad acerca del mundo. Verdad difícil que buscamos en la Palabra de Dios y de la cual nosotros no somos, lo repetimos una vez más, ni los dueños, ni los árbitros, sino los depositarios, los herederos, los servidores» (nº 78).

El libro se inscribe en una colección de libros de bolsillo para la nueva evangelización de la editorial Ciudad Nueva, dirigido no solo a agentes de pastoral y catequistas, sino a todos los cristianos, llamados a ser discípulos misioneros, porque tiene como finalidad *servir* a los *servidores del Evangelio*. En este caso: ¡Servir la Palabra de Dios! ¿Puede haber algo más valioso? Pero para servir bien hay que saber hacerlo. Y para servir la Biblia hay que saber manejarla y saber enseñar a otros a manejarla. Porque manejar la Biblia no es manipularla, sino muy al contrario, es saber acogerla entre las manos, como cuando vamos a beber de una fuente, y beber a través de esas manos, compartirla con los demás, porque no somos solo nosotros los que deseamos esa agua insaciable que Jesús ofreció a la Samaritana (Cf. Jn. 4, 5-42).



Para servir la Biblia hay que saber manejarla y saber enseñar a otros a manejarla. Es saber acogerla entre las manos



De lo humano y lo divino

Menos calabazas y más Tenorio

Frente al prefabricado Halloween, el Tenorio de Zorrilla es el triunfo limpio de la luz frente a las tinieblas. No por goleada ni penalti, sino emocionante gol por la escuadra en tiempo de descuento. Algo ejemplar dramáticamente, de emoción tan certera en platea como en las gradas. ¿Quiénes nos imponen, al contrario, la figura del maldito irredento, plana y lineal, como la más resultona frente a la del converso? Solo aquellos que apartan la *delicatessen* para apuntarse con poco paladar al nicho (nunca mejor dicho) de mercado fácil y grosero, es decir, quienes obedecen a servidumbres mercantiles y no a las leyes del impacto artístico. Está claro que el *non serviam* hace tantas serigrafías en serie como Warhol, como tampoco dudamos de que lo audaz hoy es defender lo patrio a capa y espada.

Despojar al Tenorio del dogma católico y su moraleja viene siendo el deporte nacional, también el demonizar al protagonista desde un presentismo inculto y censor, incapaz de contextualizar históricamente para enjuiciar. Frente a todo esto, sigue habiendo, y dicen que cada vez más, focos de resistencia que apuestan sin complejos por el montaje clásico. Este año es paradigmático el Teatro Prosperidad de Madrid, que se lanza con siete representaciones hasta el 4 de noviembre, bajo el lema que nos transmite su director, y también figura donjuanesca, Ángel Cercós, «vamos a interpretar historia, vamos a interpretar cultura». Sabemos por él que a toda la compañía le gustó el verso alegre de Zorrilla y que cada acto dispusiera de su propio decorado; que reivindicaban el Tenorio en términos de redención, lamentando que se haya perdido de vista lo más importante, el amor, simbolizado por «una niña de 17 años que sin haber conocido varón (no ha tratado más hombres que su padre y el cura) transforma la mentalidad de un calavera mediante la virtud por el sendero del bien y le salva al pie de la sepultura». Nos recuerda que a don Juan le pesa el pasado, pero es un personaje más positivo que negativo, argumento que apoya Curro Castillo, uno de nuestros más grandes y queridos veteranos del mundo de la radio que se estrena en el verso prosado con el personaje de don Luis. Invita a valorar el aspecto salvífico *in extremis* y la imagen poderosa del canalla que acepta el purgatorio y se redime por el amor puro de una novicia, «algo que solo se alcanza a comprender desde la cultura cristiana europea a la que pertenecemos».



El Dios de mi familia

Título: *Una espiritualidad conyugal y familiar para los tiempos actuales*

Autor: Robert Kimball y Mari Carmen Zurbano

Editorial: CCS

«La espiritualidad no es el cumplimiento de una serie de normas, sino la experiencia de nuestro encuentro con Dios», dicen los autores al comienzo de este libro, lo que vale tanto para el matrimonio como para la familia. Este matrimonio ofrece todo lo aprendido a lo largo de décadas al servicio de la pastoral familiar para ofrecer una serie de recursos formativos, y sobre todo prácticos, dirigidos a todos aquellos que quieran dejar a Dios habitar entre las paredes de su casa.

J. L. V. D.-M.



La vuelta al mundo en ocho funerales

Título: *De aquí a la eternidad*

Autor: Caitlin Doughty

Editorial: Capitán Swing

Su experiencia en el mundo de las funerarias estadounidenses llevó a Caitlin Doughty a rebelarse contra la fría mercantilización de la muerte en la sociedad occidental actual. Ahora, recorre varios países para compartir con el lector los rituales funerarios de culturas tan diversas como la indonesia, la boliviana... y la española. Le mueve el loable impulso de promover un contacto más cercano con nuestros muertos, aunque para ello cae en el exotismo de buscar las prácticas más estrambóticas de cada lugar.

M. M. L.